

NATALIA

Camacho González

ARTĒA
2022



El proceso en el desarrollo de mis obras comienza con cuestionamientos que siempre me he venido haciendo sobre la construcción de nuestra sociedad.

Mediante mis obras busco, a través de ciertos actos de rebeldía, mostrar mi inconformidad con algunos comportamientos de la sociedad actual. Sin embargo, no consideré pertinente abordar este tema desde lo general sino a partir de mis propias vivencias, por lo que en mis obras expongo actitudes tóxicas tales como la conveniencia, la masculinidad frágil y tóxica, el complejo de superioridad, la homofobia, el rechazo al cambio, las apariencias y los estereotipos y las critico desde mi perspectiva, respecto de las personas que me rodean: mi núcleo familiar y mi familia extendida.

El detonante de mis obras proviene de una colección de frases que me han llamado la atención, que he recogido durante mi vida, que he escuchado o leído. Estas expresiones hablan sobre las interacciones humanas, la interconexión de la sociedad y sobre todo la toxicidad de ésta. Después de analizar que inconscientemente este tema me llama la atención, descubrí que esta es una temática sustancial, que nos afecta e involucra a todos y lo vi como una oportunidad para generar reflexión y hacer pensar al espectador sobre la toxicidad de la sociedad en que vivimos pero, sobre todo, busco que quienes observen mis obras se puedan identificar con ellas y se pregunten cuáles de estos comportamientos ven en sus familias o incluso en ellos mismos.

En mi proceso artístico he podido explorar técnicas como la fotografía, el dibujo digital, el collage, la instalación y la escultura para poder desarrollar mis obras y mi hilo conductor.

Además, para el buen desarrollo de mis obras, he tenido la oportunidad de utilizar como inspiración a distintos referentes artísticos.

El principal referente es Andy Warhol pues él utiliza la serie y el color para sus obras de pop art, un movimiento artístico en el cual tuvo un papel crucial, que tiene como intención expresar una crítica social a la realidad que se estaba viviendo en los años 60s del siglo pasado. Mis obras se relacionan con el pop art pues, en cuanto a lo visual, en ellas se resalta el color

y la serie y, en cuanto al propósito, expreso una crítica hacia mi contexto o realidad familiar y social.

Es por lo anterior que en mi exposición represento problemáticas tóxicas que están presentes en la sociedad y en mi familia. Mi mamá, mi papá, mi hermana, mi abuela, mi padrastro y mi madrastra, son personas que de una u otra forma son partícipes y víctimas de estas construcciones sociales. Mediante mis obras logro liberarme de esas toxicidades que me molestan y contra las cuales nunca antes supe cómo expresarme u oponerme abiertamente.

En mi proceso logré canalizar mi inconformidad frente a comportamientos tóxicos, mediante una protesta artística. Este proceso artístico fue un gran reto personal, no solamente porque resaltar esos “defectos” y criticar comportamientos de las personas que me criaron y están tan presentes en mi vida no es fácil –porque a nadie le gusta que le digan en qué está mal– sino, también, fue un proceso de autodescubrimiento y autocritica pues si estos comportamientos están presentes en mi círculo más cercano, al final, ¿qué dicen estas obras de mí?

